

LA AGENCIA DE LAS MUJERES GITANAS SUS CONCEPCIONES Y ESTRATEGIAS

Resumen

Las mujeres gitanas nos cuentan sus concepciones sobre su cultura, las partes bonitas y no tan bonitas que encuentran en ella desde su posición como mujeres. También nos hablan de cómo viven ser mujeres gitanas cuando tienen que enfrentarse al racista mundo no gitano. Y comparten con nosotras cómo lidian con ambas partes, así como sus deseos futuros y lo que hacen para conseguirlos. Sus concepciones y sus estrategias ante el patriarcado y el racismo nos muestran la agencia de estas mujeres, su capacidad transformadora frente a miradas victimizadoras y maternalistas.

Palabras claves

Mujeres gitanas, agencia, concepciones, estrategias, patriarcado, racismo.

Abstract

Romani women tell us their conceptions about their culture, the nice and the not so nice side that they find in it from their position as women. They also talk to us about how they live to be a romani women when they have to faced the non-romani racist world. And they share with us how they deal with both parts, as well as their future desires and what they do to get them. Their conceptions and their strategies to patriarchy and racism show us the agency of these women, their transformative capacity against victimizing and maternalistic looks.

Key words

Romani women, agency, conceptions, strategies, patriarchy, racism.

JOANA SUÁREZ ALMEIDA
Dirigido por SARA GARCÍA CUESTA

TRABAJO DE FIN DE GRADO
SOCIOLOGÍA
Universidad de La Laguna
Julio 2018

Índice

1. INTRODUCCIÓN.....	2
2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	2
3. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS.....	3
4. METODOLOGÍA	4
5. MARCO TEÓRICO	6
6. MODELO Y DISCURSO PATRIARCAL GITANO DE PARTIDA	8
6.1. La familia como eje central de organización.....	8
6.2. Escala de poder en base a edad, sexo y parentesco	9
6.3. Ley Gitana.....	10
6.4. Descendencia, endogamia y ritos matrimoniales	11
7. MODELO Y DISCURSO SEGÚN LAS MUJERES GITANAS	12
7.1. La familia como eje central de organización.....	12
7.2. Respeto a los mayores y relaciones de poder en base al parentesco atravesadas por el patriarcado	13
7.3. “Consejo de viejos” para la resolución de conflictos	16
7.4. Preferencia endogámica y conservación de la virginidad	17
8. ESTRATEGIAS FEMINISTAS DE LAS MUJERES GITANAS.....	22
8.1. Movimiento asociativo de mujeres y feminismo romaní	23
8.2. Las estrategias de las madres gitanas en la educación de sus hijas.....	25
9. CONCLUSIONES.....	27
10. BIBLIOGRAFÍA.....	30
ANEXO I – Guion de entrevista para mujeres gitanas.....	32
ANEXO II – Anteproyecto	33

1. INTRODUCCIÓN

Estas páginas son el reflejo de la actividad investigadora realizada en el marco de un Trabajo de Fin de Grado de Sociología en la Universidad de La Laguna. Tras la realización de las Prácticas Externas en una asociación gitana de Tenerife, y por el interés en la perspectiva de género se plantea una investigación para conocer y exponer los discursos y estrategias de las mujeres del Pueblo Gitano.

En cuanto al contenido, se encuentra, en primer lugar, una justificación de la investigación, a la que le sigue la exposición de los objetivos marcados y de la metodología llevada a cabo. Posteriormente, se expone el marco teórico de la investigación seguido de una revisión teórica de las fuentes que remiten al modelo y discurso patriarcal. Seguidamente, se presentan los resultados de la investigación: en primer lugar, el contraste del discurso de las mujeres gitanas con respecto al descrito en base a la revisión teórica y, en segundo lugar, las estrategias feministas de las mujeres gitanas frente a las manifestaciones patriarcales que consideran. Por último, las conclusiones y algunas propuestas.

2. JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El Pueblo Gitano es aún hoy muy prejuiciado y percibido por el resto de la sociedad como estático. Se pretende en estas páginas visibilizar discursos de mujeres gitanas que desmitifiquen la idea de una tradicionalidad inamovible del Pueblo Gitano.

En la misma línea, una perspectiva de género muestra no sólo manifestaciones de cambio social de las mujeres gitanas sino, además, la diversidad y la heterogeneidad entre ellas, lo que puede ayudar a la creación de vínculos entre población gitana y el resto de la población en lugar de colaborar a reproducir discursos de otredad que llevan a manifestaciones xenófobas.

Además de esta relevancia social de la investigación, otras razones la justifican. Para empezar, la necesidad de aumentar en proporción los estudios que no victimizan a las personas por encontrarse en una posición o varias de desigualdad. Frente a abundantes estudios que aplican una perspectiva *victimizante* sobre las mujeres gitanas, incidiendo en el carácter machista e ignorando a estas mujeres como actoras sociales, se aplica en esta investigación una visión no victimista que muestra a personas que actúan y gestionan. Se apuesta aquí por la visibilización de sus perspectivas y sus estrategias.

Por otro lado, la necesidad de políticas e intervenciones sociales que partan (y con anterioridad que existan) de un conocimiento real de la situación de estas personas y no de las ideas construidas socialmente en torno a esta población. Por lo que, en este sentido, investigaciones como esta permiten derrumbar las generalizaciones sobre este Pueblo para mostrar sus realidades diversas y sus demandas. Colaborando así a entender que, ellas y ellos deben ser quienes decidan sobre las políticas que les afectan pues nadie sabe mejor lo que necesitan y lo que quieren. Debe apoyarse desde las instituciones públicas las iniciativas del movimiento asociativo de mujeres gitanas en particular y, en general, del movimiento asociativo gitano.

Por añadido, esta investigación desde un marco teórico basado en la interseccionalidad (Crenshaw, Kimberle: 1991) pretendía en un principio incluir una perspectiva lgtbi+ mostrando así las intersecciones y ampliando la muestra de diversidad. Además, esta perspectiva, en los estudios sobre el Pueblo Gitano, se encuentra dentro de un campo de estudio emergente en el que queda mucho por hacer, por lo que se pretendía contribuir al campo. Sin embargo, no se ha podido acceder al campo pues se trata de un colectivo muy concreto y de difícil acceso para los recursos y posibilidades del TFG. Por lo tanto, esta experiencia contribuye como información para la planificación de metodologías en próximas investigaciones con este colectivo.

Sin embargo, a pesar de todo lo dicho, abandono formas impersonales porque debo ser honesta. He conocido muchas personas, tanto gitanas como no, que dedican su tiempo por y para lo que aquí solo apporto mi granito de arena. Personas que invierten tanto el tiempo retribuido como el de descanso en la lucha de las mujeres gitanas, generando los cambios que les llevan hacia sus sueños. Por lo que no hay razón que justifique más esta pequeña aportación que mi pretensión de remar en la misma dirección que todxs ellxs.

3. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS

En este trabajo nos preguntamos cuáles son las estrategias de las mujeres gitanas frente al patriarcado y en concreto las manifestaciones patriarcales que detectan en su cultura. En esta línea, nos preguntamos por las concepciones de estas mujeres sobre su propia cultura y las manifestaciones patriarcales de la misma. En base a estas preguntas, se marcan los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Visibilizar la agencia de las mujeres gitanas, reflejada en sus estrategias y sus discursos sobre su propia cultura, en el marco de las normas, usos y costumbres de esta.

Objetivos específicos

- Conocer las concepciones que tienen las mujeres gitanas sobre el discurso patriarcal en su cultura.
- Conocer estrategias de las mujeres gitanas, identificando estrategias con tendencia feminista, es decir, enfrentando normas, usos y costumbres patriarcales.

4. METODOLOGÍA

Para la consecución de estos objetivos, en primer lugar, puesto que se parte de la idea de un modelo y discurso patriarcal en la cultura gitana, es decir, de manifestaciones específicas del patriarcado en esta población, sobre las cuáles las mujeres gitanas tienen sus propias concepciones y a partir de las cuáles ponen en marcha estrategias de respuesta, ha sido conveniente exponer primero en qué se basa este discurso de partida. Para ello, he acudido a fuentes secundarias bibliográficas que remiten a investigaciones que han descrito el modelo y discurso patriarcal que servirá de referencia.

En segundo lugar, para dar respuesta a las preguntas planteadas sobre las estrategias y los discursos ha sido necesaria la extracción *ad hoc* de la información primaria. Para ello, he utilizado la técnica cualitativa de obtención de datos primarios basada en la entrevista con preguntas semiestructuradas (Vallés, Miguel: 1999). Las entrevistas permiten obtener información sobre “cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, Viedma: 1999, p.226) y han sido semiestructuradas pues a la vez que sirven para estimular la libertad y espontaneidad en las respuestas, me han permitido también especificar, ampliar o profundizar cuando lo necesitaba (Vallés, Miguel: 1999).

Con respecto al diseño muestral de este campo cualitativo de entrevistas, estas se han realizado a mujeres gitanas residentes en España. En el marco de esta categoría, se han intentado diversificar los perfiles por edad y formación académica, dependiendo de las posibilidades de acceso a campo. El número de entrevistas se ha ajustado a los criterios de saturación y heterogeneidad muestral dentro del óptimo viable para los objetivos del

TFG, siendo 8 las entrevistas realizadas: cuatro a mujeres de diferentes edades sin formación académica y cuatro a mujeres de diferentes edades que sí tienen formación.

Tabla 1. Entrevistas realizadas según formación académica y edad

		E1 <i>Araceli</i>	E2 <i>Jama</i>	E3 <i>Sunem</i>	E4 <i>Sally</i>	E5 <i>Romí</i>	E6 <i>Paz</i>	E7 <i>Kala</i>	E8 <i>Filla</i>
Formación académica	Con	X	X	X	X				
	Sin					X	X	X	X
Edad	-30		X	X				X	
	+30	X			X	X	X		X

Como instrumento para la recogida de la información, se utilizó un guion previamente diseñado (Anexo I) que se ha aplicado en una situación conversacional grabada, previa autorización de las personas participantes, cumpliendo con los requisitos relativos al espacio, tiempo y confidencialidad (Viedma, Antonio: 2009). Para reservar el anonimato de las personas entrevistadas, todos los casos se han anonimizado cambiando el nombre de las personas involucradas en las narraciones.

Sin embargo, esta metodología realizada difiere de la planeada (Anexo II). Puesto que los propios objetivos tuvieron que ser readaptados a mitad del cronograma cuando me disponía a realizar el núcleo del trabajo de campo. Esto es porque los objetivos incluían una perspectiva lgtbi+ pretendiendo conocer los discursos y estrategias de las personas gitanas no heterosexuales. La metodología se diseñó en base a estos objetivos de tal forma que se realizó la revisión de fuentes secundarias bibliográficas que remiten a investigaciones que han descrito el discurso heteronormativo y su incidencia en las personas gitanas. De la misma manera, se diseñó el guion específico para estas personas. Sin embargo, de las cuatro entrevistas necesarias sólo se consiguió realizar una. Esto se debe al difícil acceso a este colectivo específico que manifestó sus reticencias a participar a lo que se ha unido el corto tiempo disponible dentro del marco de un TFG para establecer lazos de confianza.

Estas dificultades se dieron a la vez que las facilidades para el acceso a mujeres gitanas lo que determinó el giro de la investigación. Posteriormente, por la percepción de la formación académica como una variable relevante en la heterogeneidad de discursos y estrategias de estas mujeres, se realizó el último cambio. Comenzaría a centrar en

diversificar los perfiles por edad y formación académica en lugar de edad y condición socioeconómica. Un estudio de mayor envergadura podría abarcarlas en su conjunto, pues sobre todo la condición socioeconómica y la comunidad autónoma de residencia son otras variables de relevancia detectada.

Este estudio tiene un carácter exploratorio, descriptivo e innovador. Se pretende comparar el modelo y discurso patriarcal gitano descrito por las fuentes secundarias bibliográficas utilizadas, con las acciones y discursos de las mujeres gitanas entrevistadas. Además, observar las posibles heterogeneidades entre estas mujeres en sus concepciones del modelo y discurso patriarcal en su cultura y, por último, describir las estrategias de estas mujeres ante manifestaciones patriarcales, observando también posibles heterogeneidades.

5. MARCO TEÓRICO

En este trabajo se pretende conocer algunos discursos protagonizados por mujeres gitanas sobre su propia cultura, en el marco de las normas, usos y costumbres de esta, así como sus estrategias ante manifestaciones patriarcales, a fin de visibilizar la agencia de las mujeres gitanas, su capacidad de transformación.

Numerosos estudios nos advierten que las mujeres gitanas sufren triple discriminación: por razón de género, por pertenecer a una etnia muy discriminada socialmente y por manifestaciones específicas de desigualdad dentro de su propia cultura (Fundación Secretariado Gitano, 2012a).

La discriminación por género es fruto del discurso y acción patriarcal predominante que sitúa a las mujeres en situación desigual con respecto a los hombres a través de la asignación de roles y estereotipos reproducidos mediante la socialización. Este patriarcado afecta a las mujeres gitanas en tanto que mujeres. La discriminación por etnia deriva de un discurso racista de prejuicios sociales donde el Pueblo Gitano resulta ser el más afectado. La Fundación Secretariado Gitano (2012a, p.18) afirma que “es la etnia más discriminada, por encima de las personas migrantes”. No es de extrañar pues la historia de este pueblo ha estado marcada por persecuciones físicas, culturales y políticas e intentos de asimilación (Fernández, Manuela; Domínguez, Carmen; Flecha, Ainhoa: 2004). A su vez, se añade la implicación de la desigualdad de clase, vinculada a carencia de recursos materiales y culturales de una parte del colectivo.

Además, se han descrito ciertas formas específicas de desigualdad por razón de género, edad y parentesco dentro de su propia cultura en las que más adelante profundizaremos y que conforman el que denomino modelo y discurso patriarcal gitano. Su relevancia y denominación como una tercera pata de discriminación se ha justificado por la dificultad que supone para la formación académica de las adolescentes gitanas y, por derivación, para su acceso al mercado laboral.

La relación entre estas discriminaciones múltiples se explica dentro de la *interseccionalidad*. Que como Carmen Expósito (2012, p.205) sugiere “hace referencia a la situación en la cual una clase concreta de discriminación interactúa con dos o más grupos de discriminación creando una situación única”. Este concepto, formulado por primera vez por Kimberlé Crenshaw en 1989 y con origen en el feminismo afroamericano, es una importante contribución a la teoría feminista. Permite superar el feminismo hegemónico vislumbrando las situaciones de privilegio desde las que se teorizaba desde entonces y abriendo la reflexión a situaciones específicas de opresión que viven algunas mujeres con respecto a otras y que las exponen a formas particulares de discriminación. Estas otras formas de opresión se refieren a las jerarquías de poder por clase social, por pertenencia a una minoría -étnica, religiosa-confesional o cultural-, por orientación sexual o por situación de discapacidad entre otras (La Barbera, MariaCaterina: 2016), como la edad.

Por tanto, la situación de cada individuo es fruto del encuentro de las distintas discriminaciones, haciendo muy complejo discernir que se deba más a una u a otra. Por ejemplo, en este trabajo no puede decirse, ni es su objetivo, que las desigualdades que enfrentan las mujeres gitanas se deban más a la discriminación por género que a la derivada por pertenecer a una población históricamente discriminada, o a las manifestaciones específicas de desigualdad en su propia cultura que a la discriminación por su identidad gitana desde la sociedad mayoritaria.

Sin embargo, sin olvidar la perspectiva interseccional, la señalización de las múltiples discriminaciones que sitúan a estas mujeres gitanas en posiciones de desigualdad no debe presuponer que estas mujeres las aceptan de forma pasiva. Por el contrario, siguiendo formas más organizadas y conocidas como, a la vez, individuales y desconocidas, estas mujeres actúan en consecuencia, adoptando estrategias frente a las discriminaciones. De la misma manera, estas mujeres son quienes mejor conocen su cultura y sus manifestaciones patriarcales, quién mejor que ellas para describir sus claves

culturales y las desigualdades respecto al género experimentadas. Por ello, los resultados de esta investigación pretenden mostrar sus propias palabras pues son estas las que dan lugar a mis reflexiones e interpretaciones, son ellas quienes tienen el conocimiento que da lugar a los resultados. Este debate a cerca de la agencia o victimización de las mujeres, especialmente, de las que se encuentran en posiciones de desigualdad por varios ejes de discriminación, se viene abordando desde el feminismo poscolonial.

Ahora bien, antes de hacer esta aproximación a las mujeres gitanas, resulta necesario hacer una recopilación de distintas fuentes para identificar las manifestaciones específicas de desigualdad que se han descrito sobre la cultura gitana en lo referente al género de las personas. El conjunto de estas descripciones formaría un modelo y discurso patriarcal gitano del que serán expuestas sus claves para poder luego señalar las transformaciones de este modelo y discurso en base a la agencia de las mujeres gitanas y sus estrategias.

6. MODELO Y DISCURSO PATRIARCAL GITANO DE PARTIDA

En las descripciones sobre las formas concretas de opresión que recaen sobre las mujeres gitanas dentro de su propia cultura, se acude a las distintas claves de esta para señalar las manifestaciones patriarcales específicas. Por esto, también aquí se sigue una estructura en base a las distintas claves de la cultura gitana consideradas por las fuentes.

6.1. La familia como eje central de organización

Se expone en todas las fuentes bibliográficas consultadas que el Pueblo Gitano organiza toda su vida en torno a la familia. Aclarando que se refieren a familia de forma extensa, pues si no, se podría decir que no hay diferencias con la sociedad mayoritaria. Algunos autores (García, Angel: 2007) señalan que es necesario tener en cuenta en cualquier investigación estas formas concretas de relaciones familiares en la población gitana pues, aunque han vivido procesos de asentamiento que debilitan esta forma tradicional de familia extensa, sigue funcionando en mayor medida que en la sociedad mayoritaria donde las familias nucleares y otras nuevas formas más individuales se han convertido en la norma.

Pese a esto, se explica que siguen siendo las relaciones entre familias las que explican los comportamientos individuales. “El individuo actúa como miembro de su

familia. La falta cometida se siente como una falta de la familia. Un acto apreciado refuerza el prestigio de la familia” (Liégeois, Jean-Pierre: 1987, p.75).

Derivado de esto, se entiende que las mujeres gitanas desde niñas comienzan a aprender qué es lo que se espera de ellas para que honren a su familia en cada acto. Se convierte la familia en el principal agente de socialización, de tal forma que lo que se les reclama suele alejarlas de la institución escolar.

Así lo describe Ana Asensio en base a su estudio de las mujeres gitanas de Zaragoza, (2015, p.234), “se le va a exigir [a la joven gitana] que colabore en las ocupaciones que su madre habitualmente desempeña: gestiones, visitas médicas, compras, cuidados y atención a las niñas y niños pequeños, etc. lo que va a revertir en una escolaridad irregular y por tanto graves dificultades para que obtenga una formación académica significativa”. Además, nos expone que abandonan también la escuela por matrimonios a edad temprana que presionan a las chicas a centrarse en sus funciones en el matrimonio.

6.2. Escala de poder en base a edad, sexo y parentesco

Se reconoce en las fuentes que no existe un hombre “patriarca” como si se tratara de un título como el de Rey o Duque, pero se expone que sí existe entre el Pueblo Gitano una jerarquía de poder en base a edad, sexo y parentesco (Anta, José Luis: 1997) que favorece la obediencia a quienes más poder abarcan según estas categorías. El tío tiene poder sobre el sobrino, los mayores sobre los jóvenes y los hombres sobre las mujeres.

Además, resulta interesante lo que observa en su estudio Ana Asensio (2015), las ocasiones en las que la jerarquía de sexo se impone a la jerarquía de edad y entonces “el hermano de una chica, aun cuando sea menor, manda sobre su hermana” (p.124).

En general, esto supone que las mujeres se encuentren en la situación más opresiva, “supeditada a su padre, mientras es soltera, y a su marido, cuando está casada” (Anta, José Luis: 1997, p. 121-122). Sin embargo, las mujeres entrevistadas por Asensio (2015) presentan un discurso aparentemente contrario. Estas consideran que son altamente respetadas y es reconocido su valor y su importancia, afirman que “cuando una familia pierde una madre, o sea, que no hay mujer, se nota” (p.348) y que en todas las familias “las que llevamos la voz cantante, es siempre la mujer y la que rige un poco, cómo se come, cómo se viste, lo que se lleva, cómo es la casa...” (p.343).

Vemos como muestran un argumento que sitúa la función social de ambos géneros al mismo nivel de prestigio, explicando que este dependerá del cumplimiento, tanto en hombres como en mujeres, de sus funciones esperadas (Asensio, Ana: 2015). Ante esto, Anta (1997) señala que este discurso funciona como un “correctivo cultural contra la posibilidad de un poder despótico [abusivo] de los hombres” (p.122).

Aceptando que se trata de un discurso correctivo ante la asimilación naturalizada de los espacios -público y privado- que corresponden a cada género, Liégeois (1987) puntualiza el papel económico importante de las mujeres gitanas en su sociedad, que desde tiempos anteriores a la incorporación de la mujer “paya” al mercado laboral, salían a la venta ambulante. Aunque esto no haya supuesto una repartición de tareas en el hogar.

6.3. Ley Gitana

Del conjunto de todas las fuentes paso a resumir lo que se entendería como Ley Gitana. Se refiere a normas y reglas no escritas pero conocidas por toda la comunidad pues se transmiten mediante la socialización en la familia. Cuando surgen conflictos este Pueblo recurre a su propia Ley antes que a las Leyes “payas”. Ante desavenencias se opta por la mediación tratando de solucionar el conflicto. Esta mediación la llevan a cabo los “hombres de respeto” de la comunidad. En caso de total desacuerdo o cuando alguien no cumple alguna norma o regla, son igualmente estos mediadores los que deciden los castigos o sanciones (San Román, Teresa: 1997).

Ana Asensio (2015) denuncia que “se han detectado diferencias significativas en función del género en la forma de evaluar, resolver y sancionar los conflictos. Existen voces y Organizaciones Gitanas que reivindican condiciones de igualdad al respecto” (p.450). Además, la imposibilidad de las mujeres de pertenecer al grupo de mediadores expone la apropiación de poder de los hombres y dificulta posibles perspectivas más igualitarias en las sanciones o castigos sentenciados.

Además, su investigación lo muestra en ejemplos de conflicto como los divorcios, especialmente cuando se producen por infidelidades. Si bien de forma general de cualquiera que sea la infidelidad supone la entrega de los hijos a la familia del cónyuge fiel, no es tan igualitaria la sentencia de destierro geográfico. En el caso de los hombres “siempre quedan segundas oportunidades y el destierro es una posibilidad remota” (p.331) mientras que para la mujer es la norma. Así puede ocurrir también en caso “de

embarazos fuera de la pareja, relaciones con miembros de otras etnias, o incluso nuevas alianzas matrimoniales tras la muerte del esposo” (p.330).

6.4. Descendencia, endogamia y ritos matrimoniales

Se explica en algunas fuentes que las familias gitanas desde muy temprana edad buscan a sus hijos e hijas posibles cónyuges. Resulta una prioridad el matrimonio y se espera de ello mucha descendencia, especialmente varones. “El matrimonio para las gitanas y gitanos es una institución cuya función primaria es generar y criar hijos [...]. Sin hijos el matrimonio se percibe como fracasado” (Asensio, Ana: 2015, p.264).

Esta búsqueda de muchos hijos y sobre todo varones respondería a la necesidad de reproducción del linaje -siguiendo una filiación patrilineal- y, en sentido más amplio, del Pueblo Gitano, la continuidad de su cultura. Por esto, la descendencia se buscaría dentro de matrimonios endogámicos que más que unión entre dos personas parecen “actos políticos entre diferentes linajes, donde el poder *censitivo* [de penalización] de los hombres pone de manifiesto alianzas y estructuras supra-familiares” (Anta, José Luis: 1997, p.123). Teresa San Román (1997) nos presenta una postura en esta línea: “preferimos casarnos con gente que conocemos” (p.111).

Se interpreta que mediante los matrimonios endogámicos y con mucha prole garantizan la pervivencia del grupo, pero a la vez acentúan la función reproductiva de las mujeres. Se entiende que sus vidas, desde muy temprana edad, están marcadas por el objetivo de ser madre, lo que determinaría su función social desde una visión esencialista de las mujeres. La mujer que no sea madre se considerará inválida, “machorra”, pues no cumple su función reproductiva (Asensio, Ana: 2015).

Además, derivaría en presiones sobre las mujeres que tendrían que lidiar con una sobreprotección -vigilancia, prohibiciones- que les restaría libertad frente a los hombres. Este control presentaría su máxima expresión en el rito matrimonial del pañuelo: una prueba llevaba a cabo por la “ajuntaora” que prueba la virginidad de la joven gitana (Asensio, Ana: 2015). Anta (1997) explica que esta conservación de la virginidad se explica “en la medida en que asegura que la descendencia será siempre en beneficio del linaje, [...] de esta manera se controla la exogamia” (p.123).

7. MODELO Y DISCURSO SEGÚN LAS MUJERES GITANAS

En base a estas claves culturales y las manifestaciones patriarcales en base a ellas señaladas, se ha realizado un trabajo de campo para conocer las concepciones de las mujeres gitanas a cerca de estas interpretaciones. La agencia de estas mujeres ha supuesto no sólo la transformación de cómo interpretamos ciertas manifestaciones patriarcales sino también de cómo interpretamos algunas claves de la cultura gitana. Además, en algunas ocasiones, manifestaciones patriarcales descritas han quedado cuestionadas.

7.1. La familia como eje central de organización

La familia en su sentido amplio, extensa, como forma de organización de la vida de las personas gitanas y las acciones del individuo interpretadas como acciones familiares son dos afirmaciones extendidas en la bibliografía escrita. Sobre lo primero, parece cierto dadas las redes de organización y apoyo descritas continuamente por las mujeres entrevistadas. Todas aluden a la unidad entre las familias como una característica del Pueblo Gitano:

“me encanta el respeto que nos tenemos, lo que nos queremos, lo unidos que somos, lo familiares que somos, lo que nos aportamos unos a los otros... porque si a uno le falta algo intentamos de ayudarnos los unos a los otros” (E7)

“la unión que crean en los hogares las familias gitanas creo que también es diferente, somos como personas más unidas y eso a la hora de edificar una casa lo transmites a tus hijos... porque la cultura que no es gitana a lo mejor, no digo que no puede haber personas que también, pero creo que en los gitanos se ve más y ya no sólo en la familia sino con otras familias, entonces si entre familias gitanas ya hay unidad imagínate con tus hijos, la crianza de tu casa es diferente...” (E2)

Sobre las acciones del individuo como acciones de la familia también hay acuerdo, y coincide con el discurso descrito en las fuentes:

“mis hijos no se les ha visto nada malo ni a *Juan* ni a mis niñas entonces eso es una casa de mucho honor... y porque a mí no me han visto en cosas malas, cosas malas te digo no me han visto sola de noche, ni beber...” (E5)

Como se describe en las fuentes consultadas, esto deriva en una socialización por parte de las familias centrada en transmitir lo que se considera honorable. Y puesto que, como veremos más adelante, existe consenso acerca de que lo que se considera honorable

es la conservación de la virginidad de la mujer hasta el matrimonio, la socialización se centra en las mujeres.

Sin embargo, esto no revierte obligatoriamente en una escolaridad irregular como sugería Ana Asensio (2015): cuatro de las ocho mujeres entrevistadas son gitanas con formación académica universitaria o profesional y las otras cuatro manifiestan su arrepentimiento de no haberlo hecho, así como su intención primordial de incentivar esta iniciativa en sus hijas:

“se lo he inculcado a mi hija, que estudie algo en la vida, que no quiero que sea como yo una analfabeta” (E6)

“me hubiese gustado estudiar como tú, pero la verdad que no le puse ni ganas ni empeño porque me lo pusieron todo muy fácil, porque la verdad que la comunidad gitana nuestros padres nos miman demasiado, [...] pero hoy en día que estoy casada pienso que yo eso no lo quiero para mis hijos” (E7)

Además, Asensio (2015) señalaba matrimonios a edad temprana que presionan a las mujeres a centrarse en sus funciones en el matrimonio. Ante esto, encontramos discursos entre las mujeres con formación académica que dejan claro que el matrimonio no será una barrera y que ambos deseos son compatibles. Así, *Sally* con formación profesional y casada nos cuenta:

“está muy bien el concepto de casarse pero que todo tiene su tiempo y que primero se desarrolle la mujer como cualquier mujer en el sentido de acabar sus estudios y si encuentra un trabajo, pero que primero se desarrolle ella como mujer y como gitana y después que esté la opción de casarse cuando a ella le apetezca no cuando se lo ponga la sociedad: *¡ay! eres una moza vieja*” (E4)

7.2. Respeto a los mayores y relaciones de poder en base al parentesco atravesadas por el patriarcado

Tomar como una clave cultural del Pueblo Gitano la jerarquía de poder en base a edad, sexo y parentesco, tal y como lo hace Anta (1997), resulta arriesgado. En primer lugar, no se percibe de la misma forma “jerarquía de poder en base a edad” que “respeto a los mayores”. La connotación es muy distinta. Lo primero puede entenderse con una connotación negativa que niegue en cierta medida la agencia de las personas gitanas. Desde la perspectiva contraria, las mujeres entrevistadas muestran una visión positiva de

la relación entre las personas jóvenes y las mayores, que bien podríamos tomar de ejemplo la sociedad mayoritaria:

“pedir consejo a los mayores es lo más normal, las personas más mayores son las que más han vivido, las que más experiencia tienen y las que más pueden saber a lo mejor resolver un conflicto... y porque las personas a esa edad tienden a tener esa actitud de apaciguar, de que no haya enfrentamientos...” (E1)

Por otro lado, nos encontramos con la jerarquía de poder en base al sexo. Sin embargo, señalar esta como característica de la cultura gitana puede resultar un error si no se explica que esta no es específica de las relaciones entre hombres y mujeres gitanas, sino que, por el contrario, el patriarcado, distribución desigual del poder entre hombres y mujeres en favor de los hombres, atraviesa esta sociedad como al resto.

Por último, sí que existe una escala de poder en base al parentesco que, aunque también se manifiesta en la sociedad mayoritaria, tiene mayor incidencia en el Pueblo Gitano y, en concreto, en las mujeres gitanas. Esto se explica por la centralidad de la familia como agente de socialización y como forma de organización de la vida de las personas gitanas con respecto a las no gitanas. Así, siendo familias más unidas, las personas regulan en mayor medida sus actos individuales para cumplir con las expectativas de sus ascendientes e, incluso, de sus descendientes, como nos cuenta Paz:

“No me lo planteo (referencia al divorcio) porque nuestras costumbres se basan en el respeto a mis padres y en el respeto a mi hija... pero ya más respeto a mi hija... porque ya mi hija va a cumplir 9 años entonces es como... me daría como vergüenza... no sé cómo explicártelo...” (E6)

Cuando esta escala de poder en base al parentesco intersecciona con la jerarquía de poder en base al sexo, se acentúa la relación de poder y es cuando observamos una mayor incidencia de esta en la población gitana que en el resto. Esto es porque se crean unas expectativas concretas sobre las mujeres gitanas referidas a la conservación de su virginidad.

“lo hago (referencia al rito del pañuelo) porque para mí la satisfacción que me produce eso sobrepasa las cosas negativas. Además, la felicidad que le doy a mi padre, lo hago por mis padres” (E2)

“toda la educación de una niña gitana es así... va encaminada a que tú le des la honra a tus padres y tu familia... la familia creo que es lo más importante para los gitanos” (E3)

Cuando Anta (1997, p. 121-122) afirma que la mujer gitana se encuentra “supeditada a su padre, mientras es soltera, y a su marido, cuando está casada”, hace de testimonios como estos una generalización. Por un lado, puesto que supeditada es sinónimo de subordinada o dependiente, significaría que las mujeres solteras son dependientes de su padre, pero no se explica en cuanto a qué. De las entrevistas realizadas concluimos que las gitanas en comparación con las mujeres no gitanas han visto una restricción en cuanto a la posibilidad de viajar sin una persona mayor que las acompañe, así como a la posibilidad de independizarse. Si, por ejemplo, su deseo es estudiar fuera del lugar de residencia familiar podrán hacerlo, pero sus padres o alguien mayor a ella deberá acompañarla. Además, cierta restricción a ir de discotecas. Estas restricciones se relacionan directamente con la expectativa familiar de conservación de la virginidad. Sin embargo, estas mismas mujeres nos cuentan el apoyo y libertad por parte de sus padres:

“yo he tenido mi libertad de estudiar, de sacarme un coche, de tener mi coche... tampoco tengo muchas represiones en cuanto a llegar a mi casa, puedo llegar a la 1 a las 2...” (E2)

“en mi casa nunca me han puesto pegos por estudiar ni por trabajar, al revés, mi madre ha trabajado, mis hermanas han trabajado... y en mi casa, mi padre nunca me dijo no vayas, sino que tuviera cuidado como cualquier padre porque tenía que ir a estudiar cogiendo metro un poco lejos de casa...” (E4)

Además, olvida la heterogeneidad de la cultura gitana, familias más tradicionales pueden pretender una mayor dependencia de sus hijas, pero no significa que sea la norma para todas ni que estas la acepten sin cuestionarse posibilidades ni estrategias futura para sus hijas.

“si mi hija decide casarse tarde como yo, sí me gustaría que no se sintiera limitada y para eso se necesita dinero [...] yo por ejemplo estudié a distancia, a mi me aceptaron en una universidad en Madrid [...] mi familia no tenía dinero para irse entonces yo tuve que hacerlo a distancia... yo no quiero que eso le pase a mi hija, yo quiero tener dinero y si ella quiere estudiar en la universidad presencial yo quiero ir con ella” (E3)

“especialmente lo único que a lo mejor no haría con mi hija y mi padre sí lo ha hecho conmigo es el tema de si quiere viajar que viaje [...] yo no tengo tanta libertad en ese sentido... a la hora de viajar me gustaría viajar sola. Lo único que cambiaría es el tema de viajar, que yo la dejaría que viajara” (E2)

Por otro lado, en cuanto a la supeditación al marido, también esta dependerá de la persona, en función de la confianza. Sin embargo, encontramos entre las mujeres entrevistadas menos testimonios de dependencia de los maridos que con respecto a los padres. No significa que no la haya, pero muestra que la relación de poder más específica entre la población gitana pueda ser la derivada del parentesco lo que implica también relación de poder en base al género, pero teniendo en cuenta que esta se encuentra también en las parejas no gitanas.

7.3. “Consejo de viejos” para la resolución de conflictos

Si bien en las fuentes consultadas se reconoce que no existe la figura del patriarca, no se debate el concepto de “ley gitana”. Araceli, mujer entrevistada, investigadora en historia y cultura gitana por la Universidad de Alcalá de Henares argumenta que la Ley Gitana es un mito, pues la consideración de Ley puede servir, al igual que el concepto de “patriarca”, para definir al gitanx en contraposición al no gitanx, reforzando el estereotipo. Por el contrario, explica:

“lo que sí ha habido siempre, en una comunidad sin tierra ni Estado, ha habido una organización a nivel de cuando ocurre algo qué hacemos. Pero eso no es una ley, eso te puede pasar a ti con tu familia, grupo de amigos, cuando tienes un conflicto, un problema, y dices pues bueno esto cómo lo solucionamos...”

Así, esta comunidad sin tierra ni Estado ha desarrollado formas alternativas de regular sus relaciones sociales. Del respeto a los mayores, pues como hemos visto es clave en la cultura gitana, y del carácter sabio y mediador que se les atribuye, deriva el “consejo de viejos” o “consejo de ancianos” que una entrevistada define así:

“se llama a los hombres viejos de cada familia y se habla del tema y lo que se decida ahí pues se hace...” (E3)

“que se consulte al consejo de ancianos, que se solucione entre nosotros antes de acudir a la policía me parece algo bonito y de respeto a los mayores que es una de las cosas que más me gusta de mi cultura” (E3)

Según me cuentan, los principales problemas que llevan a la reunión de este consejo son disputas en el matrimonio o los divorcios, en ese caso, especialmente, se debate la tutela de lxs hijxs. En este contexto, un consejo de viejos que está compuesto únicamente por hombres no siempre resulta en veredictos igualitarios para las mujeres.

Pero lejos de ser simplemente víctimas de esto, las mujeres entrevistadas son conscientes de ello y algunas se han revelado contra él, *Romí* nos cuenta:

“yo no creo en ese consejo de gitanos... yo no creo en él porque el consejo de gitanos está regido por hombres y no me gusta [...] *Juan* (su marido) vino con todos los viejos a mi casa a que yo lo acogiera otra vez y yo cogí cuando vi eso... ¡a la calle, no quiero ninguno aquí!... eso es un sacrilegio... me pusieron menos bonita de todo... pero claro yo no lo iba a aceptar porque me hizo daño y vino con los viejos pues menos todavía [...]. Los viejos han utilizado a las mujeres para que las leyes y las costumbres se mantengan” (E5)

“si es verdad que a veces no... no siempre se toman medidas justas, pero eso yo creo que pasa en todos lados...” (E3)

Este último testimonio consciente de cierta desigualdad nos da una última clave que vuelve a poner de manifiesto que el problema no se encuentra en la cultura gitana ni en sus claves como el “consejo de ancianos”, sino en el patriarcado atravesando cualquier barrera cultural. En este sentido, la justicia española también está cuestionada por ser machista, como en el caso de “la manada”.

7.4. Preferencia endogámica y conservación de la virginidad

En cuanto al matrimonio y la descendencia, las fuentes tomaban estas como prioridad de las familias gitanas. Ana Asensio (2015) anunciaba que “el matrimonio para las gitanas y gitanos es una institución cuya función primaria es generar y criar hijos [...]. Sin hijos el matrimonio se percibe como fracasado” (p.264).

Las entrevistas realizadas muestran otra prioridad: la formación académica. En concreto, por los criterios de diversificación de perfiles -edad y formación académica- para elegir a las personas entrevistadas, cuatro de estas mujeres tienen formación profesional o académica. Las edades del matrimonio y el número de hijxs de estas difieren con respecto a las mujeres gitanas sin formación académica (Tabla 2). Lo que visibiliza el cambio de prioridades al menos en parte de la población gitana.

Tabla 2. Observaciones recogidas sobre edad de matrimonio y número de hijxs

Mujeres sin formación académica					Mujeres con formación académica				
Edad	27	37	43	55	Edad	24	25	33	49
Edad de matrimonio	19	-	19	15	Edad de matrimonio	-	pedida	27	25
Número de hijxs	2	1	2	4	Número de hijxs	-	-	1	1

Fuente: elaboración propia.

Aparte de estos registros, también sus palabras lo reflejan:

“yo he estado muy centrada en mis estudios, entonces yo sabía que ningún chico me iba a esperar los cuatro años de la carrera [...] el chico si verdaderamente te respeta va a querer pedirte rápido... entonces ahí yo no quería dejar mi carrera de lado... no quería cegarme a lo mejor por el amor y decir pues venga... venga a pedirme y me caso y a dejar la carrera ahí a la mitad...” (E3)

“no pensaba casarme nunca porque yo decía pa’ encontrar un chico gitano que tenga mi mentalidad, prefiero no casarme, vivir la vida, avanzar en mi profesión y ya está y listo” (E2)

Sería interesante realizar un estudio cuantitativo de la edad de matrimonio, el número de hijos y la formación académica para conocer mejor esta tendencia.

En suma, en la bibliografía revisada se concluía que la mujer que no es madre se consideraría inválida, “machorra”, pues no cumpliría su función reproductiva (Asensio, 2015). Las mujeres entrevistadas son todas madres, excepto las que no están casadas, lo que podría corroborar que todas intentan cumplir esta expectativa. Sin embargo, la sanción social sobre las que no lo son no se confirma en este trabajo.

Por otro lado, se ha escrito acerca de la búsqueda por parte de las familias de los posibles cónyuges de sus hijos e hijas. Esto no es cierto. Algunas de las mujeres entrevistadas manifiestan haber conocido a su marido a través del culto o de las bodas. Y más contundente nos comenta *Sunem*:

“muchacha todavía piensa que existe el matrimonio concertado y eso no es así. A lo mejor alguna familia por ahí en algún pueblo que lo hace, pero vamos yo creo que en España no se ve eso...” (E3)

Los últimos aspectos descritos en las fuentes coinciden con el trabajo de campo realizado: preferencia de matrimonios endogámicos y conservación de la virginidad. El testimonio expuesto por Teresa San Román (1997, p.111): “preferimos casarnos con gente que conocemos”, se reitera en mi trabajo de campo:

“por gustarme me gustaría un chico gitano ¿por qué? Porque a la hora de criar a tu hijo va a ser más igual, porque vas a compaginar más con él... porque se han criado con los mismos códigos y con las mismas cosas...” (E2)

Lo mismo pasa con la conservación de la virginidad:

“el tema de que una mujer tenga que llegar virgen al matrimonio, el hombre puede estar con chicas... eso se sigue...” (E2)

“una niña gitana tiene que tener una reputación intachable hasta que llegue al matrimonio y después del matrimonio, las madres las cuidamos mucho porque la niña tiene que llegar virgen al matrimonio” (E5)

Es más, señalan que es esta la principal clave de la cultura gitana, junto a la unidad de la familia y el respeto a los mayores. Señalan también, algunas, el cante y el baile, así como el culto a Dios – creencia evangélica-, pero ponen énfasis en la centralidad de la virginidad:

“todo va ligado al tema de que las mujeres llegamos vírgenes... yo creo que todo lo que es la cultura gitana desde mi punto de vista es el centro eso, la unidad entre las familias gitanas, el que la mujer llegue virgen, el respeto hacia los mayores y también decir el tema de Dios, casi todos somos creyentes” (E2)

“lo único que desde mi punto de vista si avanza ya no hay cultura es el tema del amor, o sea la forma en la que nosotros nos enamoramos, el tema de que nosotros nos comprometemos, el tema del pañuelo, de la virginidad...” (E2)

“el llegar virgen al matrimonio yo lo veo muy bonito y creo que el día que se acabe eso se acaban los gitanos porque toda la educación de una niña gitana es así...” (E3)

Esta centralidad en la virginidad es la que trae consigo la sobreprotección, como habíamos comentado anteriormente es esta la que desencadena las principales restricciones que manifiestan las mujeres. De todas formas, las más mayores comentan

que cada vez se da menor sobreprotección, aunque se sigue, según las más jóvenes, como se exponía anteriormente en temas concretos como viajar, independizarse o salir de discotecas.

Esto parece coincidir con las ideas de Ana Asensio (2015) quien manifestaba la existencia de una sobreprotección que les restaría a las mujeres libertad frente a los hombres. La preferencia endogámica y la centralidad en la virginidad derivan en una sobreprotección hacia las mujeres solteras pues se prefiere una chica virgen que se case con un gitano celebrando la boda correspondiente. Esto es por lo que bien se ha explicado en las fuentes revisadas: garantía de que la descendencia será gitana.

Pero estas preferencias conviven con un valor fundamental del Pueblo Gitano que encontramos en su propio saludo: ¡Salud y Libertad! De esta forma, sobreprotección y libertad se encuentran. Se manifiesta una sobreprotección por parte de las familias hacia las mujeres solteras, pero esta no debe restarles su libertad final de decidir: aunque casarse con un hombre no gitano o perder la virginidad antes del matrimonio puede significar una deshonra para algunas familias y afectar a la reputación del grupo familiar, con la consecuente difícil adaptación según sea la familia, se debe anteponer a ello la unidad familiar y la felicidad de lxs hijxs. Lo vemos en el discurso:

“(en respuesta a la preferencia endogámica) no, mi familia... y una de las bases de la cultura gitana es la libertad, cada uno tiene que hacer lo que quiera... lo más importante que se refleja en el saludo nuestro ¡Salud y libertad!... entonces la libertad es para todo, libertad de elecciones [...]. En mi familia no ha habido problema nunca, pero no sólo conmigo sino en la historia de mi familia que yo recuerde” (E1)

“si siendo gitana te casas con un chico que no es gitano habrá familias que lo acepten antes o que lo acepten mucho después pero al final los padres lo que quieren es la felicidad para sus hijos” (E3)

“es un choque y es una deshonra, pero al fin y al cabo siempre va a ser tu hija y nunca vas a dejar de quererle... y si ella está mal tú vas a dar tu brazo a torcer porque es tu hija” (E2)

Y también en acciones, tanto sobre casarse con un hombre no gitano;

“mi hija se ha casado con uno que no es gitano... lo llevaron fatal, el padre muy mal estuvo mucho tiempo y a mi me costó un poco pero ya qué vamos a hacer, te acostumbras... tengo una nieta... es la única hija que tengo... la relación ha ido mejorando con el tiempo... y te duele que la gente hable mal de tu hija” (E8)

Como sobre la virginidad, aunque estas son manifestaciones hacia un futuro pues ninguna expone experiencias propias, ni de sus hijas, que refieran a una no virginidad al llegar al matrimonio:

“(sobre la educación de una futura hija) luego es opcional lo de que quiera llegar virgen al matrimonio o no... a ver para mí sería ideal si lo llegara pero que tampoco pasa nada si no... que sea opción de ellas que tomen la decisión” (E4)

Sin embargo, la adopción de estos patrones tiene una gran transcendencia y las expectativas puestas en ello por parte de las familias y el respeto de las mujeres solteras a sus familiares, termina contagiando la propia voluntad de ellas, por lo que la libertad se encuentra condicionada. En la gitana, como en todas las culturas existen elementos de coacción cultural más o menos represivos que funcionan como mecanismos que generan sumisión de facto. Aunque esta sea interpretada como “libertad de elección” en el discurso. Precisamente, las barreras de género más resistentes son las que se justifican con la libre elección, sin reconocer los elementos de coacción que condicionan cultural, social y económicamente dicha “elección”. Nada lo expresa mejor que sus propias palabras, al referirse *Jama* a la preservación de la virginidad:

“Yo tengo dos posturas: si tú me dices *Jama* no pienses como gitana, ¿esto lo ves bien? Te diría no. Si tú me dices quítate la mentalidad gitana, tu crianza, quítate todo lo que tú has visto de tu cabeza... y sé objetiva... ¿está bien? Y te diría no, no está bien que una mujer llegue virgen al matrimonio, [...] que una mujer con 30 años si no se ha casado no pueda mantener relaciones... es algo duro hay mujeres que lo pasan mal, yo te digo no es algo natural [...] Ahora tú me dices *Jama* ahora siéntate y pon tus cosas como tú has vivido la vida, tus crianzas, todo lo que tú has visto... ¿qué me dices? Yo te diría a pesar de que es machismo, a pesar de que las mujeres lo pasamos mal porque no es agradable tampoco el tema del pañuelo, porque pasas muchos nervios, a pesar de eso, yo lo hago, porque para mí es una satisfacción tan grande entregar lo que yo tanto he guardado y sentirme tan pura que me recompensa. ¿Está bien? No, no está bien para mi es machismo

es machismo que yo sea virgen y mi pareja a lo mejor no sea virgen para mí eso es un machismo muy grande. ¿Está mal? Sí, está mal. ¿Lo haces? Sí lo hago porque para mí la satisfacción que me produce eso sobrepasa las cosas negativas. Además, la felicidad que le doy a mi padre, lo hago por mis padres por el resto de mi familia porque para mí es una honra.” (E2)

Esta voluntad se extiende como vemos hasta el rito matrimonial del pañuelo, puesto que los años de no mantener relaciones sexuales tienen como finalidad la comprobación mediante este rito, lo que lo convierte en un momento esperado en lugar de una obligación al menos para las mujeres entrevistadas:

“yo por ejemplo el tema del pañuelo que yo se que a la gente que no es gitana no lo entienden... una niña gitana vive eso como un momento muy bonito... el momento en el que le das la honra a tus padres... y, sin embargo, pa’ la gente que no es gitana lo ve como una aberración” (E3)

No obstante, se plantea la posibilidad de buscar alternativas de comprobación de la virginidad que sean menos dolorosas:

“algo que podría cambiar como últimamente hay muchas chicas gitanas que se gradúan, que tienen sus estudios, pues yo creo que podría ser que en vez de que sea la mujer... yo lo veo mejor que chicas gitanas, con sus costumbres gitanas, sus padres gitanas, con ese conocimiento sean las que realicen la prueba del pañuelo... yo creo que sería mejor para la chica porque le dolería menos y además, sería mas fiable porque es una persona con conocimiento del cuerpo humano... no va a pasar porque la mujer que saca el pañuelo es una tradición que se ha pasado de madres a hijas... es una cosa que a mí se me ocurre que digo pues estaría bien así [...] yo en mi utopía pienso que sería mucho mejor así” (E3)

8. ESTRATEGIAS FEMINISTAS DE LAS MUJERES GITANAS

Si bien hasta el momento se han puesto de manifiesto las propias concepciones de las mujeres gitanas entrevistadas sobre el discurso patriarcal en su cultura, paso ahora a incidir en sus estrategias ante las manifestaciones que han considerado desiguales para ellas como mujeres. Estas principales estrategias son: en primer lugar, la formación de un fuerte movimiento asociativo, que lleva años en la lucha y, en segundo lugar, de manera más tímida, pero con la misma incidencia, las estrategias de las madres gitanas en la

educación de sus hijas para empoderarlas, donde encontramos la intención de favorecer su formación académica, así como de aumentar la confianza en sus hijas reduciendo la sobreprotección.

8.1. Movimiento asociativo de mujeres y feminismo romaní

Los gitanos y gitanas en España han basado su forma de participación política en asociaciones. Existe un fuerte movimiento asociativo gitano, pero las mujeres se han independizado y han emprendido su propio movimiento. Aunque el movimiento general irrumpió en los 70, esperaron hasta los 90 para crear la primera asociación de mujeres gitanas, Asociación Romí de Granada, presidida por Dolores Fernández. Mujeres como ella, Pilar Clavería o Rosa Vázquez, ponen en la mesa la necesidad de que las mujeres gitanas se posicionen en la vida pública política, así como en escuelas y universidades, pues el movimiento asociativo gitano no las tenía en cuenta y las feministas en su conjunto tampoco (Da Fonseca, Alexandrina: 2009).

Poco a poco se fue consolidando el movimiento, ya en 1991 y 1992 se celebraron en Granada las I y II Jornadas sobre la situación de la mujer gitana organizadas por Romí y a partir de entonces empiezan a surgir asociaciones por todas las comunidades y provincias... Así ha dado pequeños saltos: en 2010, Barcelona, I Congreso Internacional de Mujeres Gitanas; en 2017, Madrid, I Congreso de Feminismo Romaní; en 2018, Barcelona, II Congreso Internacional de Mujeres Gitanas.

La razón de que surgiera este movimiento feminista romaní se encuentra en las interseccionalidades entre género y cultura minoritaria frente al movimiento asociativo gitano de hombres y frente al feminismo hegemónico blanco. “No eran tenidas en cuenta por los primeros y eran desconocidas por las segundas” (Méndez, Carmen: 2005, p.84). Sus objetivos se centran en lograr la igualdad sin perder su identidad cultural.

Así, lo comparte Josefa Santiago, una de las mujeres entrevistadas, presidenta de la Asociación de Mujeres Gitanas Romí Camela Nakerar (traducción: mujer quiere hablar), de ámbito de actuación en las zonas metropolitanas de Santa Cruz y La Laguna en Tenerife. Ella nos cuenta la razón de sus inicios:

“la asociación nació de la injusticia, porque los hombres hacían lo que les daba la gana y había una comunidad gitana que mi marido fundó de hombres y se decidían subvenciones y nosotras veíamos como esa subvención iba a cosas que no eran

necesarias, nosotras veíamos la necesidad de nuestros niños, la necesidad que teníamos nosotras de avanzar hacia un futuro más digno... entonces quisimos revelarnos”

“no podíamos hablar libremente, no podíamos actuar libremente cómo lo hacemos ahora eran unos tiempos muy difíciles... estaba todavía la mujer muy sujeta a los ancianos y a los maridos y nuestras ideas no encajaban con ese tiempo”

Sin embargo, desde entonces, la asociación ha ido demostrando la agencia de estas mujeres organizadas para lograr avances en igualdad dentro del contexto de su cultura. Veamos algunas estrategias como ejemplos relevantes de esta agencia:

“cuando la objeción de conciencia tenían que hacer trabajos sociales entonces pues resulta que le dije a la vicepresidenta... ¿por qué no vamos y hacemos un convenio con el esto de defensa que nos manden objetores de conciencia y así nos ayuda a hacer los papeles que nosotras no sabemos hacer nada? dice bueno bueno... está bien, vamos a hacerlo e hicimos todos los papeles, hicimos todo [...] ...un hombre que no era de la comunidad verlo con nosotras eso era imposible y yo ya tenía el carnet de conducir y ya me tenían por mala influencia y los más viejos y las propias mujeres se pusieron en contra nuestra... y bueno y yo decía ay dios mío que sea muy feo... cuando abro la puerta y veo un hombre de dos metros, ojos azules, rubio nos quedamos todas mirando y nos reímos... Y bueno se nos ocurrió una idea ¿a ti te gustan los niños? pues te vas a encargar de recoger a los niños del colegio y que estén contigo que no estén en la calle... y los llevaba pa’ todos lados y fue una labor bonita porque los niños ya no estaban en la calle sino estaban con él organizados [...] y ahí **se acostumbraron los hombres a vernos con hombres que no eran de nuestra comunidad**, a poquito a poco hasta que fue un día que despertemos y eso era natural... sin darte cuenta... mira ya no nos dicen nada, ni nos regañan ni nada...”

“empecemos a trabajar entonces muy poquito a poco con las niñas porque todas son evangélicas y yo con ellas he tenido mucho tacto, **comprendí, me metí en el culto pa’ poder traer a las niñas hacia la asociación**. Cuando ya convencí a las niñas de que no era malo de que la asociación era para luchar por... no era para libertinaje sino para cosas buenas para nosotras entonces ahí ya empezamos a caminar hasta el día de hoy que hemos hecho un festival flamenco Romí, hemos

tenido **talleres de autoestima, hemos tenido charlas de violencia de género,** hemos tenido un montón de cosas...”

“ahora es cuando la asociación está en su apogeo, hay **17 niñas sacándose el carnet de conducir** entonces eso para mí ha sido un sueño cumplido porque yo quería que las niñas que yo tenía se sacaran el carnet como yo me lo saqué porque te sube mucho la autoestima, se valoran ellas más, son más libre de moverse... ese empoderamiento y todo eso quiero que ellas lo sientan... y se abre una nueva vía para la mujer gitana.”

Además, Josefa resulta ser una mujer con mucha agencia desde muy pequeña. Buscaba formas para aprender a leer y escribir, se sacó el carnet a escondidas e, incluso, se reveló al consejo de ancianos en una ocasión. Todo ello no ha supuesto una pérdida de su identidad gitana, aunque sí reconoce que hubo una época en la que impidieron que las mujeres se acercaran a ella, sin embargo, la buena reputación tanto de ella como de su familia, y de las demás componentes de la asociación, ha sido clave. Aunque en caso de perderla afirma:

“a mí no me importa perder el estatus que tengo porque el estatus es una cosa vana porque yo lo mismo voy a ser Josefa si mi hija se casa con otro, si mi hija no se casa, yo voy a ser Josefa, con mi mismo pensar mí mismo actuar... todo, yo no puedo sacrificar una hija mía por guardar un estatus mío que es de la comunidad gitana, no me sirve ese estatus si veo a mi hija infeliz...”

Corroborra ella también la anteposición de la felicidad y la libertad ante la honra familiar.

8.2. Las estrategias de las madres gitanas en la educación de sus hijas

Como ya se ha ido adelantando, las mujeres entrevistadas con formación académica han optado por estudiar antes de buscar pareja. Pero incluso las que no la tienen, manifiestan la prioridad de que sus hijas estudien. Se sitúa el desarrollo de las mujeres gitanas a nivel personal como antecedente a sus desarrollos en una familia. Sin embargo, esto choca con algunos obstáculos cuando la universidad o centro formativo está a una distancia que implique mudarse para cursarlo presencialmente. En las experiencias aquí recogidas se opta por la modalidad presencial o se lleva a cabo la mudanza hacia casas de familiares en ese nuevo lugar. También dependiendo del nivel socioeconómico de la familia podrán estos mudarse con ella. Así lo expresan algunas

mujeres entrevistadas que aspiran a un alto nivel socioeconómico para realizar los sueños de sus hijas junto a ellas, permitiéndoles el empoderamiento que supone estudiar o viajar, pero legitimadas ante el Pueblo Gitano por el acompañamiento de la madre.

Otras posturas, aunque minoritarias y sólo en mujeres con formación académica - edades variadas-, manifiestan la intención de permitir a sus hijas mayor independencia, por ejemplo, a la hora de viajar. Esto lo explican en base a la confianza, en lugar de la sobreprotección, porque consideran que esta puede conducir al efecto contrario al esperado:

“yo mi hija le voy a enseñar que viaje, que conozca cosas nuevas porque así es como tu creces y yo creo que si a mi niña le gusta ser gitana y me respeta va a ser gitana donde quiera que esté, porque yo al principio la gente hablaba y yo estaba en la universidad y chicos payos se acercaban pero yo sabía dónde estaba mi límite pero que pasa que no todas las gitanas hacen eso, hay niñas que están muy cohibidas que les das un poquito de alas y ya pues... como dicen que lo que prohíben llama la atención entonces ya experimentan, y que pasa que a los padres les da miedo... entonces si tú te vas a viajar te vienes conmigo, si tú vas a estudiar, estudio contigo por miedo pero yo pienso que una mujer es gitana donde quiera que esté, si es gitana verdaderamente y si le gusta lo suyo...” (E2)

Por último, no puede ignorarse, desde la perspectiva interseccional que todas las mujeres entrevistadas han manifestado discriminaciones racistas. En especial, las que tienen formación académica y tienen un trabajo por cuenta ajena, manifiestan no sólo comentarios o experiencias racistas sino también, una sensación de incertidumbre:

“te da una crisis de identidad porque vamos a ver... yo soy gitana, yo no soy paya, pero hay cosas de los gitanos con los que yo no me siento identificada ¿vale? Entonces tienes esa crisis como de decir estoy en el medio de dos mundos, pero luego con el tiempo me di cuenta de que no estaba en ese medio... de hecho siempre he estado dentro... porque nunca he cruzado ese límite... muchas personas cuando se sienten así después de conocer dicen: ¡vale! pues yo decido seguir con mis costumbres o ¡no!, no puedo vivir así y salgo [...] muchas veces te sientes sola, incomprendida tanto por tu cultura como por la sociedad paya” (E3)

Por haber tenido estas experiencias no se las debe situar como víctimas, por el contrario, sus vivencias les permiten ofrecer estrategias de agencia a sus hijas ante el racismo y ante la experiencia de encontrarse entre dos mundos:

“sí es verdad que yo como he pasado por experiencias distintas a mis padres... por ejemplo, si tengo una hija intentaría que ella no sufriera sintiéndose en medio de esos dos mundos por ejemplo cuando empiece a estudiar si mi hija decide estudiar... mis padres no sabían que yo estaba pasando eso porque ellos no lo pasaron entonces en ese sentido yo intentaría estar cercana a mi hija para saber que no sufre y poder orientarla y decirle: te vas a encontrar con esto, hazlo así, no te preocupes por esto... eso que a mí me hubiera hecho falta pero claro es imposible porque ellos no pasaron por ahí” (E3)

9. CONCLUSIONES

Al comparar el modelo y discurso de partida descrito en las fuentes bibliográficas consultadas con el modelo y discurso derivado de las entrevistas a mujeres gitanas observamos muy distintas perspectivas entre ambos. Algunas manifestaciones patriarcales son corroboradas por sus experiencias y sus discursos mientras la mayoría son rebatidas. De estas, algunas son definitivamente negadas como es el caso de los matrimonios concertados mientras que sobre otras lo que rebaten es la perspectiva desde la que se interpreta. Tanto es así, que esta nueva perspectiva ha llevado a cambiar incluso la terminología con la que se definen las claves culturales. Escala de poder en base a la edad no es lo mismo que respeto a los mayores, al igual que endogamia no es lo mismo que preferencia endogámica. De hecho, este último cambio es uno de los que revela la clave del cambio de perspectiva: la libertad. El discurso de partida hace hincapié en sobreprotecciones y controles que restringen la libertad, mientras que, en los discursos de las mujeres, como hemos visto, se alude en mayor medida a la anteposición de la libertad, aunque ciertamente algunas reconocen los mecanismos que la condicionan.

En esta línea, la perspectiva de las mujeres centrada en la libertad y la unidad familiar puede ser interpretada como un discurso correctivo de estas mujeres gitanas, una postura para legitimar su cultura, tal y como pasa en la sociedad mayoritaria. Sin embargo, no considero que nos corresponda a nosotras señalar partes correctivas de sus discursos pues son ellas, las mujeres gitanas, las actrices de su propio proceso de deconstrucción y construcción, de su propio feminismo, como hemos visto. En este proceso de

empoderamiento arrancarán los correctivos culturales ellas mismas cuando los encuentren y dónde los encuentren y negociarán con su comunidad los cambios que consideren necesarios, combinando su identidad gitana con su empoderamiento.

Sin embargo, sí corresponde ser críticas con la investigación que realizamos desde una perspectiva no gitana: la señalización de sobreprotecciones y controles en la cultura gitana debe hacerse recordando que estas y estos no son exclusivos en esta cultura, de formas más o menos directas atraviesan todas las culturas. El cambio de perspectiva planteado por las mujeres sobre las propias claves de la cultura gitana nos invita a reflexionar sobre la perspectiva *etic* desde la que investigamos las personas no gitanas, que puede acentuar interpretaciones que retroalimentan la otredad hacia el Pueblo Gitano y la mirada victimizadora hacia las mujeres gitanas. Si bien desde el marco de un TFG y con los recursos que ofrece no es el contexto más adecuado para una metodología óptima que evite esto, desde otros contextos debe realizarse un trabajo de campo de largo tiempo y conocerse sobre la historia y cultura gitana a través de fuentes históricas fiables. Cabe añadir que, parte de las interpretaciones descritas en el discurso de partida han sido refutadas probablemente a causa de la descontextualización por el tiempo pasado desde la investigación o por referirse a otro contexto territorial, puesto que en las Islas Canarias no existe trabajo de investigación previo.

Por otro lado, aparte de conocer las concepciones de las mujeres gitanas sobre el discurso patriarcal en su cultura, para lo que realizamos la comparación, nos proponíamos conocer también estrategias con tendencia feminista de estas mujeres. Estas han quedado plasmadas tanto en el movimiento asociativo de mujeres gitanas como en estrategias políticas individuales, y observamos que la formación académica es un factor clave para explicar esta tendencia. Por sí misma la realización de esta es una experiencia que refleja empoderamiento. Como hemos visto anteponen su desarrollo y crecimiento personal frente al desarrollo en pareja a través del matrimonio, lo que no significa que se nieguen a esto último, sino que hacen un cambio en el orden de prioridades.

Por su parte, la edad no es tan explicativa. Se confirma que las mujeres jóvenes presentan mayor tendencia feminista que las más mayores, pero entre las jóvenes no está extendida. Además, al coincidir que las jóvenes que presentan esta tendencia son las mismas que tienen formación académica, se refuerza la relevancia de este factor, en lugar de la edad, en la formación de una perspectiva de género.

Además, advierto la relevancia de otros factores no abarcados en esta investigación por la limitación del tiempo y recursos en el marco de un TFG, pero que se encuentra entre mis intereses futuros: la situación socioeconómica y la relación de poder de la cultura hegemónica sobre la cultura gitana. Puede en estas encontrarse la clave para entender que discursos de mujeres gitanas encajen con el discurso de partida de esta investigación. Sin recursos para tener acceso al conocimiento sobre su historia y su cultura, terminan adoptando la imagen estereotipada de mujer gitana que desde posiciones privilegiadas se ha construido y se quiere imponer, a través, por ejemplo, de los mass-media. Así lo denuncia una de las mujeres entrevistadas, experta en historia y cultura del Pueblo Gitano en España, cuyas palabras concluyen este trabajo:

“todas las culturas son machistas, todas, no hay ninguna que no lo sea, pero no es un valor principal [de la cultura gitana], ahora se ve como un valor principal... tú preguntas a cualquier persona ¿cómo son los gitanos? Pues son juerguistas y son machistas... la primera, segunda, o tercera palabra que saldría sería machista. Entonces es parte del estereotipo, se adopta como un valor de la cultura cuando no es así, pero ¿qué ocurre? Que cuando no hay referentes pues el referente que tienes son los *Gipsy Kings* (programa de televisión), no tienes otro referente, en la escuela no te hablan de tu cultura y tus padres a lo mejor tienen una referencia o no de eso... es una cuestión muy importante en el tema de las culturas minorizadas, que al final el peso de la cultura dominante... termina pues que hasta los propios dominados se lo creen...” (E1)

10. BIBLIOGRAFÍA

Se destacan en **morado y negrita** las referencias a publicaciones de mujeres.

Alonso, Luis Enrique (1999). Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa. En Delgado J.M., Gutiérrez, J. (eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales* (pp. 225-249). Madrid: Síntesis.

Anta, José Luis (1997). Linaje, poder y jerarquía en una comunidad gitana de la ciudad de Málaga. *Revista de Estudios Regionales*, nº49, 115-131. Disponible en: <http://www.revistaestudiosregionales.com/documentos/articulos/pdf534.pdf>

Asensio, Ana (2015). *Mujeres gitanas de Zaragoza: de lo privado a lo público, un análisis desde la perspectiva de género*. (Tesis doctoral). Universidad de Zaragoza. Zaragoza.

Crenshaw, Kimberle (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color, *Stanford Law Review*, 43 (6), 1241-1299.

Da Fonseca, Alexandrina (2009). La mujer gitana en el siglo XXI. *Anales de Historia Contemporánea*, 25, 233-238.

Expósito, Carmen (2012). ¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género en España. *Investigaciones Feministas*, vol 3, 203-222. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/INFE/article/view/41146>

Fernández, Manuela; Domínguez, Carmen; Flecha, Ainhoa. (2004). Mujeres gitanas y mercado laboral: mecanismos para superar su triple discriminación. *Lan harremanak: Revista de relaciones laborales*, nº11, 81-94. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1067706>

Fundación Secretariado Gitano (2012^a). *Guía de intervención social con población gitana desde la perspectiva de género*. Madrid: FSG. Disponible en: https://www.gitanos.org/upload/80/53/Guia_Interv_Genero.pdf

García, Angel. (2007). La familia en la comunidad gitana. En *Situación social y tendencias de cambio en la Comunidad Gitana* (pp. 25-43). Pamplona: Universidad Pública de Navarra. Disponible en: https://www.gitanos.org/upload/11/95/1.8-LG-1007944_Situacion_social_y_tendencias_de_cambio_en_la_Comunidad_Gitana.pdf

La Barbera, MariaCaterina (2016). Interseccionalidad, un “concepto viajero”: orígenes, desarrollo e implementación en la Unión Europea. *INTERdisciplina*, vol 4 (nº8), 105-122. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2016.8.54971>

Liégeois, Jean-Pierre (1985, ed española 1987): *Gitanos e Itinerantes*. Madrid: Ed. Presencia Gitana (Asidiajũ Callí).

Méndez López, Carmen (2005). *Por el camino de la participación. Una aproximación contrastada a los procesos de integración social y política de los gitanos y las gitanas*. (Tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona.

San Román, Teresa (1997). *La diferencia inquietante. Viejas y nuevas estrategias culturales de los gitanos*. Madrid: Siglo XXI.

Valles, Miguel (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.

Viedma, Antonio (2009). Entrevistas. En Callejo, J. (coord.), *Introducción a las técnicas de investigación social* (pp. 63-80). Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

ANEXO I – Guion de entrevista para mujeres gitanas

Referente de apertura:

Agradecimiento por la participación.

Comunicar objetivo del estudio: conocer nuevos discursos en mujeres gitanas y en personas no heterosexuales gitanas para mostrar el cambio social, nuevas identidades y estrategias.

Explicar propósito de la entrevista: hacer una reflexión general sobre algo que se conoce muy bien, tipo conversación, no hay respuestas correctas/incorrectas. Grabación para facilitar el análisis, por cuestiones metodológicas, pero con ley de protección de datos (anonimato).

- Edad, ocupación o actividad
- Formación académica
- Mercado laboral
- Donde viven y si es un lugar de concentración de familias gitanas
- Relación con su familia, donde viven (mismo hogar o distinto, mismo o distinto barrio o incluso ciudades)

Temas a reflexionar:

- Matrimonio con personas no gitanas y edad de matrimonio
- Elección del marido
- Número de hijos/as
- Amistades gitanas y payas
- Repartición de tareas en el hogar
- Disputas con padres (y marido en caso de tenerlo)
- La Ley Gitana
- Sentencias no igualitarias en el consejo de mayores
- Prohibiciones o controles por ser mujeres
- Actos o comentarios de racismo/sexismo (comunidad o fuera)
- Cómo viven ser mujer gitana con respecto a la paya
- Cómo valora los cambios dentro de la comunidad que cree que han podido producirse.
- Efectos de la crisis, la precariedad laboral, influencia del consumo, los medios de comunicación.
- Qué rasgos de tu cultura te hacen sentirte orgullos@.
- Qué rasgos de tu cultura te gustaría que cambiaran algo o mucho.
- Reflexión final.

¡Gracias!

LA AGENCIA DE LAS MUJERES GITANAS

Este proyecto pretende aproximarse a las estrategias y discursos de las mujeres del Pueblo Gitano frente al tradicional modelo y discurso patriarcal, y lo hace bajo el marco de un Trabajo de Fin de Grado de Sociología. Esta aproximación se realiza con la intención de desmitificar la tradicionalidad inamovible de la población gitana y mostrar la diversidad y heterogeneidad dentro del grupo, lo que puede ayudar a crear vínculos entre población gitana y el resto de la población en lugar de una mayor xenofobia, permite ver en personas gitanas una persona igual a nosotres.

Además, hay una gran cantidad de estudios sobre población gitana pero referidos a discriminación, exclusión social, vulnerabilidad social, fracaso escolar y de empleo... Sin embargo, carecen estudios que permitan visibilizar otra imagen de la población gitana no victimizante como la que aquí se pretende.

Más concretamente, numerosos estudios sobre el modelo y discurso patriarcal gitano victimizan a las mujeres gitanas por lo que conviene contrastar con cómo viven y piensan estas mujeres con respecto a ese modelo y discurso. En esta línea, nos preguntamos cuáles son las estrategias de estas mujeres frente al discurso patriarcal y cuáles son sus discursos sobre su propia cultura y las manifestaciones patriarcales de la misma. En base a estas preguntas, se marcan los siguientes objetivos:

Objetivo general

- Visibilizar la agencia de las mujeres gitanas, reflejada en sus estrategias y sus discursos sobre su propia cultura, en el marco de las normas, usos y costumbres de esta.

Objetivos específicos

- Conocer las concepciones que tienen las mujeres gitanas sobre el discurso patriarcal en su cultura.
- Conocer estrategias de las mujeres gitanas, identificando estrategias con tendencia feminista, es decir, enfrentando normas, usos y costumbres patriarcales.

Metodología

En primer lugar, puesto que parto de la idea de un modelo y discurso patriarcal gitano, es decir, de manifestaciones específicas del patriarcado en la cultura gitana, sobre las cuáles las mujeres gitanas tienen sus propias concepciones y a partir de las cuáles ponen en marcha estrategias de respuesta, será conveniente exponer primero en qué se basa este discurso de partida. Para ello, acudiré a fuentes secundarias bibliográficas que remiten a investigaciones que han descrito este modelo y discurso patriarcal de referencia.

En segundo lugar, para conseguir los objetivos planteados será necesaria la extracción *ad hoc* de la información primaria. Para ello, utilizaré la técnica cualitativa de obtención de datos primarios basada en la entrevista con preguntas semiestructuradas (Vallés, 1999). Las entrevistas permiten obtener información sobre “cómo los sujetos diversos actúan y reconstruyen el sistema de representaciones sociales en sus prácticas individuales” (Alonso, 1999, p.226) y serán semiestructuradas pues a la vez que sirven para estimular la libertad y espontaneidad en las respuestas, me permitirán también especificar, ampliar o profundizar (Vallés, 1999).

Con respecto al diseño muestral de este campo cualitativo de entrevistas, estas se realizarán a mujeres gitanas residentes en España. En el marco de esta categoría, se tratará de diversificar los perfiles de edad y formación académica, dependiendo de las posibilidades de acceso a campo. El número de entrevistas se ajustará a los criterios de saturación y heterogeneidad muestral. Como óptimo viable para los objetivos del TFG, serán necesarias 4 entrevistas.

Como instrumento para la recogida de la información, he diseñado un guión en el marco de la técnica de las entrevistas semiestructuradas señaladas. Este instrumento se aplicará en una situación conversacional que será grabada, previa autorización de las personas participantes, cumpliendo con los requisitos relativos al espacio, tiempo y confidencialidad (Viedma, 2009).

Este estudio tiene un carácter exploratorio, descriptivo e innovador. Se pretende comparar el modelo y discurso patriarcal gitano descrito en las fuentes secundarias bibliográficas utilizadas, con las acciones y discursos de las mujeres gitanas entrevistadas. Además, observar las posibles heterogeneidades entre estas mujeres en sus concepciones del modelo y discurso patriarcal en su cultura y, por último, describir las estrategias de estas mujeres ante manifestaciones patriarcales, observando también posibles heterogeneidades.

Cronograma semanal

	Abril				Mayo					Junio				Julio	
	1	2	3	4	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2
Explotación de fuentes secundarias y redacción	X	X													
Trabajo de campo: realización de entrevistas*		X	X	X											
Análisis de la información recogida				X	X	X	X	X	X	X	X				
Redacción de resultados								X	X	X	X	X	X		
Presentación del informe final															X

*con antelación concretar los/as informantes para citarlos en las semanas marcadas.